

Curso Pierini - Agradecimiento

Estimados colegas directivos de la Sociedad Argentina de Dermatología y del Curso Intensivo de Perfeccionamiento Dermatológico para Graduados “Prof. Dr. Luis E. Pierini”, mucho nos ha honrado el haber sido designados invitados especiales a la sesión “Esgrima diagnóstica y terapéutica”, coordinada por los doctores Miguel Allevato, Osvaldo Stringa y Lucila Donati el viernes 11 de noviembre, reunión integrante del Curso Intensivo de Perfeccionamiento Dermatológico para Graduados “Prof. Dr. Luis E. Pierini”.

En nosotros se rindió un homenaje al creador de este magno evento educativo que es el hoy llamado Curso Pierini: el maestro Luis E. Pierini. Este prohombre de nuestra medicina, con su sabiduría y su bonhomía convocó a destacados maestros que continuaron su obra.

Julio M. Borda, verdadero dínamo pleno de conocimientos que volcaba generosamente, verdadero creador de dermatólogos; David Grinspan, de médico rural a creador de la estomatología en dermatología. Y junto a ellos, médicos jóvenes lúcidos y de gran preparación: Santiago Mosto, Dagoberto O. Pierini, Alberto Carvalho, Adolfo Perelman, Sergio Stringa, Augusto M. Casalá –quien fue nuestro inolvidable introductor en la medicina dermatológica–, e Ismael Pomposiello. Este último fue el precursor de la dermatopatología en nuestro medio. Dirigía el Laboratorio de Patología de la cátedra para graduados del Rawson y a quien uno de nosotros (OB) debe parte de su formación. Un buen día, por azar, llegó al servicio de piel del Rawson un joven patólogo llamado Jorge Abulafia. Rápidamente es absorbido por Borda, quien lo hace dermatólogo. Y Pomposiello, sagaz catador de personalidades, le delega el Laboratorio de Patología. La historia que sigue es conocida.

Pero además encontramos en el Curso Rawson a varios jóvenes que eran el fiel soporte del mismo: Oscar Sanguinetti, Norberto Grinspan, Vicente Madeo (micólogo), las doctoras San Martín, Padilla, Schroh, Mendoza y otros que escapan a nuestro recuerdo. Todo este gran equipo trabajaba por el gusto de hacerlo, sin ningún tipo de apoyo.

Han pasado ya 60 años y el curso sigue vigente gracias a un selecto núcleo de dermatólogos que, con el mismo espíritu docente, está constantemente aportando nuevas e ingeniosas ideas, como la sesión de payada que convocó a una multitud de profesionales y otros formatos de reuniones que permiten interactuar y participar con los expositores, lo que suma interés y atractivo a las reuniones. Esta renovación explica el milagro de la persistencia durante 60 años de aquel legendario Curso de Perfeccionamiento para Graduados del Hospital Rawson, particularmente en un país en donde vemos languidecer y hasta desaparecer instituciones.

Remarcamos que todos han tomado esta tarea como un deber de docencia y por el gusto de hacerlo. Dios quiera que continúen con ese don de la creatividad con el que han transformado al curso en un verdadero congreso internacional.

Dr. Carlos A. Bianchi, Dr. Oscar Bianchi